

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.



**D. O. M.**

LA SEÑORA

## D.<sup>a</sup> CARMEN GOMEZ BERNAL HA FALLECIDO

á las ocho de la mañana de ayer, después de recibir los Stos. Sacramentos

**R. I. P.**

SU DESCONSOLADO ESPOSO **D. FRANCISCO BARRÉS FERNÁNDEZ**, HIJOS **D. FRANCISCO**, **DOÑA ANTONIA**, **DON JOSÉ**, **DOÑA PATRICIA** Y **DON GREGORIO**, HIJOS POLITICOS, HERMANOS, HERMANOS POLITICOS Y DEMÁS FAMILIA,

SUPPLICAN á sus amigos asistan á su funeral y entierro que se verificarán hoy 10, en la iglesia de Santa Maria; el primero á las diez y el segundo á las tres de la tarde, por cuya atención les anticipan las más expresivas gracias.

Murcia 10 de Marzo de 1904.

*El duelo se despide en la plaza de Agustinas.*

**Casa Mortuoria Santo Domingo 1**

No se reparten esquelas.

### AL DIA

#### GOBIERNOS DE SANGRE

Un dia tras otro, el gobierno del Sr. Maura turba su vida con regueros de sangre en la revuelta provocados; un dia tras otro, el desdichado pueblo español, se ve alarmado por el fuego de los mauser, supremo instrumento de gobierno del grupo conservador que acaudilla el orador, brillante vacío de fórmulas, para solventar la crisis presente de la nación española. Lo funesto llevado al grado superlativo, lo desdichado más extenso que pueda presentarse, es débil ante la nefanda existencia que lleva el señor Maura en el mundo del Estado.

No hay precedentes en la historia española que puedan compararse con el actual estado de cosas; los periodos más tenebrosos, las agitaciones más virulentas, que son puestas al lado de las desdichas que se provocan bajo la direc-

ción política de estos conservadores advenedizos?

Es que la fuerza, la tiranía, el número de las bayonetas quieren regir á millones de ciudadanos, es que la soberbia de un hombre pretende imponerse á los alaridos de un todo pueblo despiadadamente hostigado.

¡Por pan, por miseria, el pueblo se altera! ¡No importa! Mientras el problema social, el problema de las subsistencias queda sin resolución, mientras la carencia de pan reúne á turbas de famélicos, mientras la revolución social se fragua, los chismes de comadres, las cuestiones personalísimas, las intrigas de caciquillos entretienen la tarea de los gobernantes. No es extraño que con tales *desvelos* por dirigir al país camino de su reedificación, la sangre, el fuego, las victimas se sacrifiquen en el altar del despotismo levantado por *estadistas* africanos.

Nuestra condición de patriotas nos mueve á escribir así; tamañas

indiferencias, desprecios inicuos, sarcasmos provocativos dan margen á los regueros de sangre que corren ahora, enlutando con su presencia, las calles de Valladolid.

El primer flogonazo, el primer estallido de horror ha nacido en Castilla; y en Castilla nacieron, murieron los bravos Comuneros, que lucharon y defendieron el honor y la vida del pueblo. Los políticos que gobiernan no ignoran este suceso histórico; no ignoran tampoco, que los gobiernos de sangre... sucumben, por fin, ahogados en la sangre vertida por su desidia y apatía.

### DESDE LA TRAPERÍA

Los sardineros trabajan que es un primor; con el *sable* (cuidado con las malas interpretaciones caballeros) en la mano, por la calle, en las casas, en los paseos delieñen á los transeuntes; y en nom-

bre de la sardina «saqueo monetario»... al canto.

Todos trabajan á rabiar; el simpático director de «El Liberal» nuestro estimado amigo Enrique Rivas, desde las columnas de su periódico anima á los que son «víctimas»... á sostener la acometida sardinera en beneficio de las fiestas de Abril.

¡Y cuánto cuesta sacar dinero, señores sardineros! ¡Cuántas zalamerías, genuflexiones para obtener las pesetas! Y eso que este año con Teodoro Danio I, con su dirección acertada, la cosa marcha con viento bonancible.

¡Habrá que formar tribunal que diga como se portaron los «peces» anteriores como presidentes, para alabar pomposamente la gestión de Teodoro Danio I...! «Chi lo sá.» Las crónicas afirman que el reinado sardinero de Teodoro Danio I, es esplendente y jamás, jamás visto; lo creemos de este modo, y por tanto, con las crónicas que corren nos conformamos en un todo.

